



Paul Valdés

El fin de campaña y la participación electoral

La campaña a gobernadora del Estado de México transcurrió rápidamente, y llegamos al último cuarto de la campaña, al llamado periodo donde se consolidan los triunfos electorales.

De acuerdo a diversos ejercicios de encuesta de salida realizada por parametro.com.mx, alrededor de uno de cada cuatro (25%) de los votantes decide la orientación de su voto en las últimas dos semanas de la campaña, incluso algunos de ellos lo hacen el mismo día de la jornada electoral.

Dentro de este grupo se encuentran aquellos que pueden tener simpatía o preferencia, pero aún no están completamente seguros y aquellos que definitivamente no saben por quien votar.

Las encuestas han venido registrando consistentemente a Delfina Gomez de la coalición de Morena-PT-PVEM como la puntera de la contienda, y a Alejandra del Moral de la alianza por el Estado de México de PAN-PRI-PRD y NA en el segundo lugar.

En los periodos finales de campaña, se pueden registrar el llamado voto útil o estratégico en el que simpatizantes de un partido con pocas probabilidades de ganar, emiten su voto a favor de otro candidato o partido que sí pueda ganar y de esa forma impedir que gane el candidato que no les gusta.

Para el actual escenario del Estado de México, es poco probable que se registre este escenario considerando que formalmente existen dos bandos con preferencias sumamente consolidadas, y que Movimiento Ciudadano (MC), el considerado partido bisagra, declinó su participación formal en esta campaña.

Juan Zepeda, como aspirante a candidato de MC, llegó a registrar entre siete y 15% de las preferencias a gobernador, sin embargo, una vez que se retiró de la contienda, esta opción se canceló y su identidad partidista en el último periodo de la campaña cae a alrededor del 3%.

En el supuesto de que los simpatizantes de MC decidan hacer voto útil, este efecto resulta marginal para cambiar la tendencia

Si la participación no pasa de la mitad de la población votante, es probable que el resultado electoral sea similar al estimado en las encuestas levantadas más próximas a la jornada electoral

general de la campaña. Sin embargo, lo que sí puede resultar de mayor impacto, sería que se elevará el nivel de participación electoral por encima del 55%.

La participación promedio de las elecciones a gobernador es de la mitad de la población empadronada. La de 1999 registró 51%; en 2005, 42.6%; en 2011, 46.15%, las cuales son consideradas como participaciones medias y bajas. Sin embargo, en la anterior elección de 2017 la participación alcanzó 53.7%, y en las intermedias de 2021 voto el 54% de la lista nominal, lo que puede presagiar una participación por arriba del promedio.

Si la participación no pasa de la mitad de la población votante, es probable que el resultado electoral sea similar al estimado en las encuestas levantadas más próximas a la jornada electoral.

Si la participación va más allá de la mitad, es posible que la ventaja de Morena se reduzca o incluso pueda revertirse dependiendo de una participación masiva a las urnas. Pero por supuesto esto lo desconocemos con exactitud. Y todavía faltan dos semanas en las que algún evento interno o externo a las campañas podría incentivar la participación o disminuirla de lo que hasta ahora hemos estimado a partir de las encuestas de parametro.com.mx que ronda el 52%.